

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Migración en adolescentes tardíos: trazando problemáticas.

Ferreira Dos Santos, Silvina, Korolik, Elina, Jaimsky, Graciela
y Schlafman, Silvia.

Cita:

Ferreira Dos Santos, Silvina, Korolik, Elina, Jaimsky, Graciela y
Schlafman, Silvia (2013). *Migración en adolescentes tardíos: trazando
problemáticas*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica
Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno
Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de
Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/709>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/1Pa>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

MIGRACIÓN EN ADOLESCENTES TARDÍOS: TRAZANDO PROBLEMÁTICAS

Ferreira Dos Santos, Silvina; Korolik, Elina; Jaimsky, Graciela; Schlafman, Silvia
Centro de investigación y orientación Dr. A. Rascovsky, Asociación Escuela Argentina de
Psicoterapia para Graduados

Resumen

Este artículo se enmarca en la elaboración de un Proyecto de investigación que desarrolla un equipo del Centro Asistencial A. Rascovsky. EL mismo tiene por objetivo indagar y caracterizar los modos en que una migración interna influye en los adolescentes de 18 a 25 años, oriundos del interior del país, que se movilizan - con fines de estudio o crecimiento personal - hacia la Capital Federal. Se presenta el estado actual del proceso de exploración, desarrollando las dimensiones de la problemática. Es por ello que se definen conceptualmente la noción: migración, adolescencia tardía y naturalización. Se evalúa la posible relación entre las características migratorias y los efectos psíquicos que presentan los adolescentes. El propósito del trabajo es ponderar la investigación clínica y la posibilidad de aplicación de sus resultados.

Palabras clave

Investigación clínica, Migración, Adolescencia tardía, Naturalización

Abstract

MIGRATION OF LATE ADOLESCENTS: MAPPING THE PROBLEMS

This article is framed within an investigation project developed by the research team from the Arnaldo Rascovsky Assistance Center. Its goal is to analyze and define the ways in which domestic migration affects 18 to 25 year old adolescents who move from different parts of Argentina to Buenos Aires -capital of the country- either to study or for personal growth. The current state of the examination process is presented by developing the problem's dimensions. That is why the notions of migration, late adolescence, and naturalization are defined. The possible relation between migratory characteristics and psychological effects presented in adolescents are also analyzed. The purpose of this paper is to evaluate clinical research and possible employment its findings.

Key words

Clinical research, Migration, Late adolescence, Naturalization

De la tarea clínica al comienzo de nuestra investigación

“La coincidencia de investigación y tratamiento en el trabajo analítico es sin duda uno de los títulos de gloria de éste último. Sin embargo, la técnica que sirve al primero se contrapone hasta cierto punto a la de la primera. [...] Para el analista, la conducta correcta consistirá en pasar de una actitud psíquica a la otra al compás de sus necesidades; en no especular ni cavilar mientras analiza, y en someter el material adquirido al trabajo sintético del pensar sólo después de concluido el análisis”

Sigmund Freud, “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, 1912

Nuestra tarea clínica como terapeutas del equipo Adolescentes del

Centro de investigación y orientación Dr. A. Rascovsky nos confrontó con numerosas consultas realizadas por jóvenes provenientes del interior del país, que “se vienen” a Buenos Aires, para realizar estudios universitarios o terciarios. Estos jóvenes arriban a la ciudad al terminar el nivel medio de enseñanza; pero en general, realizan la consulta alrededor de los 20 años o bien superando esa edad. En la mayoría de los casos, luego de las entrevistas de admisión con el terapeuta potencialmente tratante, se dio inicio a un tratamiento psicoterapéutico individual.

En el equipo asistencial, contamos con diversas instancias para el seguimiento de los procesos terapéuticos en curso: ateneos clínicos semanales, espacios de supervisión individuales y, además, supervisiones grupales realizadas mensualmente en la reunión de equipo. Espacios que se superponen, se entranan y convergen en la posibilidad de poner a pensar con otros la tarea clínica, sus dificultades.

La red conformada por terapeutas-supervisores-coordinadores del equipo-coordinación general del Centro, funciona como un importantísimo sostén institucional de la tarea clínica. Pero, además, el potencial creativo de la red radica en la posibilidad de transformar los obstáculos en instancias generadoras de cambios psíquicos. De este modo, pensamos que “en cada instancia de pensamiento institucional hay una heterogeneidad que es enriquecedora en tanto productora de nuevos sentidos” (Centro Dr. A. Rascovsky, 2013).

En ese entrecruzamiento de las diversas miradas respecto de los materiales clínicos, algunos interrogantes fueron surgiendo. ¿Cómo pensar la sintomatología que los jóvenes presentaban?, ¿podíamos remitirla solamente a su historia vital, relacionarla a su neurosis infantil y a los ajetreos que los trabajos psíquicos en la adolescencia le planteaban a estos jóvenes? ¿El “venirse a Buenos Aires” podía ser considerado como una migración?, si la gran mayoría de esos jóvenes consultantes eran oriundos de pueblos de la provincia de Buenos Aires. ¿Tenía efectos esa movilización realizada?, de ser así, ¿Cuáles?

Un paso importante en el proceso de investigación consistió en canalizar algunas de las preguntas que surgieron, y ubicar la inquietud original en referencia a “ese venirse a Buenos Aires durante la adolescencia tardía”, como trazo de nuestra problemática de trabajo. La movilización geográfica presentaba particularidades que ameritaban ser analizadas. La des-naturalización de ese movimiento constituyó un hecho que dio inicio a esta investigación.

De la pregunta problema al proyecto de investigación

“El acto real del descubrimiento no consiste en encontrar nuevas tierras, sino en ver con nuevos ojos” **Marcel Proust**

Las reuniones del equipo son en sí mismas parte del proceso de una investigación. La exploración de hechos, permite relevar información clínica que puede devenir problema a ser investigado.

En general estos hechos, constituyen particularidades clínicas

que llaman la atención del analista, y que al transmitirlo al grupo de terapistas, reconocen la recurrencia del fenómeno en distintos pacientes.

De este modo, el trabajo grupal de supervisión de los casos clínicos analizados, le permitió al equipo observar que los distintos terapeutas de adolescentes, señalaban que sus pacientes provenientes del interior presentaban los siguientes hechos clínicos:

Refieren en sus notas:

“El motivo de consulta no se relaciona con la migración, sino con el malestar, soledad, irritabilidad, etc. También se observa: repliegamiento, desvitalización generalizada, baja autoestima, manifestaciones de angustia en el cuerpo, dificultades para socializar con personas que no sean de su lugar de origen, excesos o inhibiciones en el área de la sexualidad, en algunos casos, intenso conflicto con la familia de origen, autodiscriminación, sensación de ajenez frente al nuevo contexto que los rodea, se lentifica o cronifica el cursado de la carrera universitaria”.

Estas observaciones clínicas relevadas, permitieron formular la siguiente pregunta problema objeto de investigación:

- ¿De qué manera afecta la migración -del interior del país a la capital federal- en la adolescencia tardía?
- ¿Qué relaciones se pueden identificar entre las características de esta migración y los efectos psíquicos que presentan los adolescentes?

Consideramos como hipótesis principal de nuestro trabajo que: la naturalización de una migración interna durante la adolescencia tardía, genera síntomas psíquicos específicos.

A partir de esta primera formulación, nos planteamos las siguientes ideas derivadas:

- 1) - la vivencia migratoria produce que el psiquismo adolescente resuelva con una autonomía no madura, el prematuro desasimiento parental,
- 2) - la naturalización de la migración refuerza los mecanismos endogámicos, dificultándose el desasimiento de la autoridad parental (tan necesario en el proceso adolescente),

Además, como hipótesis clínica consideramos que las intervenciones tendientes a desnaturalizar la migración producirían efectos positivos en el proceso de individuación.

Habiendo identificado el tema de nuestro interés, delimitado los hechos, formulado el problema y las posibles respuestas tentativas, nos planteamos como objetivos:

- 1) **General:** indagar y caracterizar los modos en que una migración interna influye en los adolescentes de 18 a 25 años, oriundos del interior del país, que se movilizan - con fines de estudio o crecimiento personal - hacia la Capital Federal.
- 2) **Específicos:** a) relevar formas de vida de adolescentes tardíos, del período 2000 a 2013, b) analizar las características migratorias de estos adolescentes y c) investigar los efectos de una migración con ciertas características, sobre el psiquismo del adolescente tardío.

Sobre el estado actual de nuestro proceso de investigación

Hemos planteado que: “La naturalización de una migración interna durante la adolescencia tardía, genera síntomas psíquicos específicos”.

Con el propósito de cumplimentar los objetivos específicos, nos encontramos trabajando las dimensiones de la hipótesis en cuestión. En este sentido, presentamos una breve exposición conceptual de los elementos que la componen desde su definición teórica (F. Korn, 1973)

A. Adolescencia tardía

Pensamos la adolescencia como un concepto complejo que incluye tres niveles de análisis articulados entre sí: lo biológico, lo psi-

quico y lo sociocultural. En el marco de nuestra investigación nos centraremos en el nivel psíquico de la problemática adolescente, especialmente nos ocuparemos del tramo final de la adolescencia, también llamada “adolescencia tardía” (Peter Blos, 1962). Tendremos en cuenta las particulares tareas psíquicas que el adolescente realiza durante esa fase, enmarcadas en un contexto socio-cultural que con su oferta de ideales, pautas normativas y modelos identificatorios, imprimirá de rasgos singulares y distintivos al acontecer adolescente.

En términos generales, concebimos la adolescencia como una etapa vital de pasaje desde la niñez hacia la adultez. Tomando las conceptualizaciones de Dolto, la adolescencia constituye un **período de transmutación** (F. Dolto, 1990), es decir, de profunda conmoción y reorganización subjetiva, produciéndose una suerte de segundo nacimiento, en términos de individuación.

En la pubertad, se produce una **“nueva oleada pulsional”** (Freud, 1905). El cuerpo crece, aparecen los caracteres sexuales secundarios y se adquiere la capacidad reproductiva. La metamorfosis corporal conlleva inevitables cambios psíquicos, la deconstrucción del mundo infantil. El cuerpo, los padres y la dependencia propios de la infancia se pierden, en clave de duelo. De este modo, la adolescencia precipita como un tiempo de pérdidas, de desprendimientos pero, también de conquistas, apropiaciones, en el cual el adolescente construye y delimita lo “propio” (opiniones, deseos, ideales, puntos de vista, etc.).

Las tareas psíquicas que realiza un adolescente son diversas en función del tramo que transita durante esta etapa vital, dividiéndose la adolescencia en una serie de subfases: **adolescencia temprana**, impregnada por los cambios corporales; **adolescencia media**, tiempo de elaboración de las transformaciones acontecidas y, finalmente, **adolescencia tardía**, centrada en la preocupación por la inserción en la cultura, lo vocacional y lo laboral (Susana Quiroga, 1990). Nuestra investigación se restringirá al tramo final de la adolescencia por ser éste el grupo etario que conforma nuestra base empírica.

“Si bien durante toda la adolescencia se va consumando ese pasaje de la dependencia hacia la independencia, es al término de la misma, cuando se pone en juego el trabajo psíquico de inserción en lo social, cultural, con identidad y proyecto propio. La finalización de los estudios secundarios suele marcar un hito en este sentido, con la consiguiente pérdida de soporte institucional [...] En la adolescencia tardía, el crecimiento biológico ha concluido y los procesos psíquicos tienen, como telón de fondo, la influencia del marco histórico-social. Por lo tanto, las características que presente el contexto facilitarán o dificultarán el final de la adolescencia y su consecuente ingreso en la adultez” (Centro Dr. A. Rascovsky, Equipo adolescente, 2012).

Lo característico de esta última etapa de la adolescencia se relaciona con la **consolidación** de la subjetividad, estableciéndose cierta estabilidad afectiva e identitaria. Se concreta el “desasimiento de la autoridad parental” (Freud, 1905), es decir, la separación respecto de los ideales, deseos y requerimientos propios de los padres. Este proceso es solidario con la construcción de un proyecto de vida propio y autónomo. Correlativamente se consuma la instalación del principio de realidad, a la salida de la adolescencia. De modo que lo deseable se articula con lo posible, en términos de beneficios y perjuicios (Freud, 1911).

B. Migración

En este marco, denominamos migración a un movimiento geográfico que se produce *“de una región a otra suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que*

implique vivir en otro lugar y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana” (L. Grinberg y R. Grinberg, 1996, pág. 30). En tanto definimos como “migración Interna” a los desplazamientos en el interior de un mismo país; desde el interior de la Provincia de Buenos Aires y resto del país hacia la Capital Federal.

La migración supone una separación respecto del contexto o ambiente social, cultural, familiar en el cual transcurre la cotidianidad (Susana Quiroga, 1997). Implica la pérdida de un lugar geográfico y, además, la pérdida del lugar dentro de la propia comunidad. El hogar, como lugar de origen, con sus códigos propios, sus olores que le otorgan familiaridad, gustos, modos de interpretar la sexualidad, los vínculos, la muerte, los modos de vestir, de festejar, de acercarse al otro, de descansar, todo aquello que brinda base para construir la identidad, entra en conmoción a la hora de migrar.

Con la expectativa de ir hacia un horizonte más amplio, rico en posibilidades para su crecimiento vital, el que migra perderá por un tiempo o definitivamente sus grupos sociales de origen y pertenencia. El joven debe construirse un lugar en un mundo que le es ajeno, en un tiempo vertiginoso y llevar adelante tareas cotidianas. Arreglarse con los quehaceres domésticos, aprender cómo desplazarse en la ciudad, responder a las exigencias de la vida universitaria, hacerse un grupo de pertenencia, es decir, encontrar “su lugar” dentro de la nueva comunidad. Paralelamente despliega un enorme trabajo psíquico para tolerar la ausencia de lo conocido, soportar la lejanía de sus referentes afectivos, necesitando aferrarse a sus recuerdos, costumbres, códigos que le resultan familiares y en sintonía con lo identitario.

Este movimiento migratorio exige un enorme trabajo psíquico de desprendimiento y, al mismo tiempo, de apropiación: entender lo nuevo, poder entramarse en el lugar elegido, y seguir siendo fiel al lugar de origen y sus emblemas. Encrucijada del migrante, que se desplegará fuertemente apenas llegue al nuevo lugar.

C. Naturalización

Empleamos el término “*naturalización*” para referirnos a una característica recurrentemente observada en los movimientos migratorios realizados por los jóvenes del interior. En un trabajo anteriormente presentado sosteníamos que “el venirse a Buenos Aires” consistía en “*un hecho que sencillamente ocurre, un por-venir instituido para los jóvenes, al terminar sus estudios secundarios. [...] muchas veces, no son pensadas ni consideradas las implicancias subjetivas que la migración puede y pudo haber tenido para esos jóvenes*” (Centro Dr. A. Rascovsky, Equipo Adolescentes, 2012).

El concepto naturalización no pertenece al campo teórico del Psicoanálisis. Por lo cual para precisar el modo en que se utiliza en nuestra investigación, se tomaron aportes de campos disciplinares afines.

Definimos la naturalización como un proceso social por el cual ciertos fenómenos o pautas de convivencia convencionales o coyunturales instituidos por una sociedad no son percibidos por quienes se desenvuelven en ellas como circunstancias relativas al contexto sociohistórico sino como constitutivas de la esencia misma de las cosas (Lins Ribeiro, 1986).

Los aportes de P. Bourdieu permiten dar cuenta de cómo pasan a ser consideradas como naturales o evidentes algunas cuestiones del orden social.

Para Bourdieu, el mundo social presenta una doble existencia. Se encuentra objetivado en las *cosas* (objetos, instituciones) e implica una distribución de recursos materiales, bienes y valores socialmente escasos, denominados *capitales* (económico, cultural, social y simbólico). La distribución de esos capitales estructura distinciones o diferencias sociales. Además, lo social se encuentra

en la *mente o subjetividad* de los individuos en forma de sistemas clasificatorios incorporados que funcionan como una matriz de desciframiento del mundo social. Bourdieu establece el concepto de *Habitus* para referirse a “*lo social incorporado, por lo tanto, individualizado*” (P. Bourdieu, 1996, pág. 40-41).

El habitus consiste en sistemas de *esquemas de percepción, apreciación y acción* durables, transferibles y transformables, contruidos a lo largo de la historia colectiva, pero incorporados en el curso de la historia individual. Dichos esquemas funcionan en la práctica y para la práctica, determinando los límites de acción de los agentes sociales (Pierre Bourdieu, 1986).

El habitus se incorpora a través del *proceso de socialización primario* (familia) y *secundario* (sistema escolar, religión, medios de comunicación, etc) y, de este modo, se naturalizan formas sociales de ser, pensar y actuar de manera colectiva. El habitus produce *sentido práctico*, es decir, “*conocimiento sin concepto*”, netamente práctico, que le permite a los agentes actuar, sin mediar reflexión, “*naturalmente*” en las situaciones sociales, por efecto de las costumbres (P. Bourdieu, 2007).

El *habitus* está condicionado por la lógica del campo social que lo produce y, en este sentido, podemos hablar de diversos habitus. Los agentes, situados en un espacio social diferenciado de condiciones de existencia, en función de esa “clase” en la que son socializados, producen determinadas prácticas y juicios clasificatorios. A su vez, el habitus contribuye a significar ese micro espacio social del cual surge, tornándolo evidente y natural para quien lo habita (Pierre Bourdieu y Loïc J. D. Wacquant, 1995).

Además, el habitus posee cierta inercia, es decir, sobrevive a los cambios en sus condiciones de producción, pudiendo generarse *desfasajes o discordancias*. En momentos de cambio de contexto social, por ejemplo en una migración, pueden convivir en un individuo maneras de ver el mundo social que corresponden a diferentes condiciones de producción de esos esquemas clasificatorios, pudiéndose generar discordancia. Las disposiciones sociales internas funcionan a destiempo, por ende, las prácticas están ajustadas a condiciones sociales abolidas y desajustadas respecto de las situaciones presentes.

De lo logrado a los desafíos por venir

“(…) Para ningún científico serio la ciencia es otra cosa que un universo de bien fundamentadas, enfrentadas a la refutación y eficaces, certezas efímeras. Mañana tal vez, nuevos descubrimientos puedan cambiar los cimientos del edificio sobre los que hasta ahora todo luce sólido”

Oscar Sotolano, Bitácora de un psicoanalista

Nuestra intención al presentar este escrito, fue reflejar el modo en que a partir del trabajo de análisis y supervisión clínica del equipo asistencial, se pudo encarar el material adquirido al trabajo sintético del pensar (en un proceso de investigación) sólo después de concluido el análisis, tal como lo propusiera Freud en “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico” (1912).

Nos encontramos trabajando los conceptos que integran la hipótesis de investigación, para -mediante su operacionalización-, poder abordar los relatos de vida y caracterizar particularidades migratorias que consideramos afectan el psiquismo del adolescente tardío. Consideramos relevante nuestro trabajo de investigación y un desafío valorado por la posibilidad de aplicación de sus resultados. Nos motiva compartir la idea de que “La investigación empírica aporta posibilidades y perspectivas distintas al estudio de la psicoterapia en general, ya que abre las puertas a la posibilidad de validar, comparar y establecer parámetros de acción sobre los tra-

tamientos terapéuticos. Resulta evidente que, para poder realizar investigación empírica en psicoanálisis, los psicoanalistas debemos efectuar un gran esfuerzo para comprender los objetivos de la investigación, interiorizarnos de sus diversos métodos y de su aplicación, diseñar un proyecto viable, metodológicamente válido, y poder operacionalizar su ejecución. Esto incluye integrar un equipo de trabajo y consultar a metodólogos, estadísticos e investigadores de otras corrientes teóricas” (Clara López Moreno, Beatriz D. Lerner, Cristina Schalayeff y Andrés Roussos, 1999, pág. 689).

Queremos concluir resaltando que cada una de las etapas y pasos del proceso de investigación propone un desafío específico. El próximo nuestro, será obtener las características clínicas descriptivas necesarias para avanzar en nuestro trabajo.

BIBLIOGRAFIA

Aberastury, A., Knobel, M. (1995) *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires, Paidós.

Bar de Jones, G.: “Avatares de la identidad. Emigración, exilio, destierro...”. Taller teórico-clínico presentado en el XXV Encuentro e Discusión y XX Symposium “Civilización y barbarie”. A.E.A.P.G., 2002.

Blos, P. (1971) *El Psicoanálisis de la Adolescencia*. México. Editorial Joaquín Mortis.

Blos, P. (1979) *La transición Adolescente*. Buenos Aires, ASSAPIA. Amorrortu editores.

Bourdieu, P. (1988) *La distinción. Bases y criterios sociales del gusto*. Barcelona, Taurus.

Bourdieu, P. y Loic. J.D. Wacquant (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, Editorial Grijalbo.

Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalinas*, Barcelona, Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (1996) *Cosas dichas*. Barcelona. Gedisa.

Carli, A. (2008) *La ciencia como herramienta*. Buenos Aires. Biblos.

Cramer, G., Ferreira dos Santos, S., Isabella, I., García, H., Kabbache, M., Korolik, E., Schlafman, S. (Equipo adolescentes, Centro de investigación y orientación Dr. A. Rascovsky) “Desde el interior. Adolescentes que migran, avatares en la subjetividad”. Trabajo presentado en el VI Congreso y XXVI Symposium “La práctica psicoanalítica. Diversidad de intervenciones y contextos”. A.E.A.P.G., 2012.

Doltó, F. (1988) “El purgatorio de la juventud y el segundo nacimiento”. En *La causa de los adolescentes*. Buenos Aires, Paidós.

Dolto, F. (1989) “Palabras para adolescentes o el complejo de la langosta”. Buenos Aires. Editorial Atlántida.

Farrés, M.E., Furia, M., Gurmino, P. (2013) “Avatares de la angustia circulando en el Centro Rascovsky”. Ponencia presentada por el Centro de investigación y orientación Dr. A. Rascovsky en los miércoles científicos de la A.E.A.P.G., mayo del 2013.

Freud, S. (1905) “La metamorfosis de la pubertad” en *Tres ensayos de teoría sexual*. A.E., O.C., T.VII.

Freud, S. (1909) “La novela familiar de los neuróticos”. A.E., O.C., T. IX.

Freud, S. (1911) “Formulaciones sobre los dos principios del suceder psíquico”. A.E., O.C., T. XII.

Freud, S. (1912) “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”. A.E., O.C., T. XII.

Freud, S. (1914) “Introducción del narcisismo”. A.E., O.C., T. XIV.

Freud, S. (1917) “Duelo y Melancolía”. A.E., O.C., T. XIV.

Freud, S. (1924) “El sepultamiento del complejo de Edipo”. A.E., O.C., T. XIX.

G. de Cohan, G.: “Migración: su dimensión traumática y la herencia gene-

racional”. *Revista de la A.E.A.P.G.* Nro. 26, 2000.

Graciano, E., Paolo, I.: “Desplazamientos migratorios y sus distintas realidades” en XXV Encuentro e Discusión y XX Symposium “Civilización y barbarie”. A.E.A.P.G., 2002.

Grinberg, L., Grinberg, R.: *Migración y exilio. Estudio psicoanalítico*. Madrid. Editorial, Biblioteca Nueva, 1996.

Kunz, A., Cardinaux, N. (2004) *Investigar en Derecho. Guía para estudiantes y tesinas*. Universidad de Belgrano. Facultad de Derecho, Dpto. Publicaciones.

Lins Ribeiro, G. (1986) “Descotidianizar”, en *Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica*. New York, University of New York.

López Moreno, C., Lerner, B., Schalayeff, C., Roussos, A.: “Investigación empírica y psicoanálisis. El desafío de investigar respetando el encuadre analítico”, en *Revista de Psicoanálisis*, LVI, 3. Julio/Septiembre 1999. Pág. 689

Quiroga, S. (1997) “Grados de vulnerabilidad en adolescentes tardíos”. *Revista Argentina de Clínica Psicológica* nro. VI.

Quiroga, S. y otros: “Adolescencia tardía: ¿Terminable e Interminable?”. *Publicaciones, Facultad de Psicología, UBA*, 2005. Cap. 1.

Tovillas, P. (2010) *Bourdieu: una introducción*. Buenos Aires, Quadrata.